

# Crisis de distribución, no crisis fiscal

Özlem Onaran

Hemos entrado en un nuevo episodio de la crisis mundial: la lucha para distribuir los costos. Ya desde el decenio de 1980, la crisis empezó a manifestarse como uno de los resultados de la mayor desigualdad en detrimento de la mano de obra. La disminución del componente salarial provocó una insuficiencia de la demanda que, junto con la desreglamentación financiera, redujo las inversiones a pesar de que los beneficios iban en aumento. Las innovaciones financieras y el consumo basado en el endeudamiento parecían ofrecer una solución a corto plazo, que desde 2007 ha perdido su eficacia.

***Los especuladores la están reetiquetando como «crisis de deuda soberana»***

La crisis se amortiguó a través de paquetes de rescate a los bancos y estímulos fiscales. En la actualidad, los especuladores y los grupos de presión empresariales la están reetiquetando como «crisis de deuda soberana» y presionan a los gobiernos de diversos países, desde Grecia al Reino Unido, para disminuir la imposición fiscal sobre sus beneficios y su riqueza.

En Europa la crisis ha dejado al descubierto divergencias históricas. En el origen del problema se encuentra el modelo neoliberal que convirtió a los países de la periferia de Europa en mercados para los países centrales. El comedido marco de política, que está basado en estrictos objetivos de inflación y no prevé transferencias fiscales destinadas a inversiones productivas en la periferia, está en el origen de las divergencias. El Pacto de Estabilidad y Crecimiento, así como la regulación de la Unión Europea en materia de competencia, limitan la aplicación de una política industrial nacional. En ausencia de inversiones que impulsen la productividad y ante la incapacidad de devaluar, la única opción que tienen los países de la periferia de Europa, como Grecia, Portugal, Irlanda o España, es la de aplicar salarios más bajos. Aunque esto tampoco los ha salvado, ya que Alemania ha aplicado una política laboral mucho más agresiva. Entre 2000 y 2007 los costos laborales unitarios disminuyeron un 0,2 por ciento al año en Alemania, mientras que en Francia aumentaron un 2 por ciento, un 2,3 por ciento en el Reino Unido, y entre un 3,2 y un 3,7 por ciento en España,

Grecia, Irlanda e Italia. En la periferia, los costos laborales han aumentado más rápidamente que en Alemania debido a la mayor inflación. No obstante, estos países seguían registrando salarios moderados: en el decenio de 1990 y el decenio de 2000, los aumentos de la productividad excedieron las variaciones que se produjeron en los salarios reales en todos los países de la Unión Europea oriental, con la brecha mayor registrada en Alemania. En conjunto, la participación de la mano de obra en los ingresos en Europa cayó drásticamente. En el decenio de 2000, en Alemania, España, Italia y Portugal los salarios reales incluso disminuyeron. La gran ventaja de Alemania se debió a la supresión de salarios más que al aumento de la productividad.

Con una demanda nacional débil por razón de los salarios bajos, las exportaciones eran la principal fuente de crecimiento en Alemania, a expensas de los déficit en cuenta corriente registrados en la periferia de Europa. Alemania es como la China de Europa, cuenta con importantes superávit en cuenta corriente, un ahorro elevado y una demanda nacional baja. En los países de la periferia, el consumo impulsado por el endeudamiento privado ha colmado la brecha que se ha creado entre el nivel bajo de las exportaciones y el nivel alto de las importaciones. En Grecia, y en menor medida en Portugal, el déficit fiscal también ha aumentado junto con el endeudamiento de los hogares y de las empresas.

Éste es el telón de fondo de la crisis de deuda soberana contraída en Grecia. De hecho, ya en 2008 y 2009, con anterioridad a Grecia, los Estados Bálticos, Hungría y Rumania estaban amenazados. Hoy, junto con Grecia, la atención de los especuladores se ha centrado en la deuda y déficit públicos de España, Irlanda y Portugal, y, una vez más, vuelve a dirigirse a los países centrales: Bélgica, Italia, Reino Unido e incluso Estados Unidos. Los paquetes de rescate conjuntos de la Unión Europea y el FMI llegaron tras meses de vacilaciones y especulaciones sobre el incumplimiento de Grecia y su salida del euro. El Banco Central Europeo, que actuó como prestamista de última instancia para los bancos privados, no cumplió la misma función en el caso de los gobiernos de la zona euro hasta mayo de 2010, cuando, irónicamente, los bancos que salvó especularon ferozmente sobre el incumplimiento. En efecto, los gobiernos de la zona euro están protegiendo a sus bancos que poseen bonos griegos, el grueso de los cuales está en manos de bancos alemanes y franceses. Ahora se está empujando a Grecia a que siga los pasos de Irlanda y Letonia y aplique drásticos recortes en los salarios de la administración pública, las pensiones y el gasto, y aumente los impuestos. España y Portugal también han suscrito una declaración de austeridad. Por su parte, el nuevo Gobierno de coalición del Reino Unido ha manifestado su compromiso para aplicar recortes severos.

Ahora a los especuladores les preocupa que estas medidas no vayan a solucionar los problemas: en primer lugar, piensan que el incumplimiento de Grecia es inevitable, dada la resistencia popular y el volumen de la deuda; en segundo lugar, de un modo esquizoide, les preocupa que las medidas de austeridad agraven la recesión, no sólo en Grecia, sino en muchos otros países ricos, y provoquen una segunda recesión. A pesar de los drásticos recortes, puede que el déficit presupuestario no mejore: mientras la recesión se prolongue y provoque una disminución de los ingresos fiscales, será más difícil devolver el dinero prestado. Sin estímulos fiscales, es muy probable que nos encontremos ante una recesión larga. La incertidumbre respecto de la recuperación está desalentando las nuevas inversiones y la contratación. La pérdida de ingresos y de empleo, la inseguridad y la presión para devolver la deuda están conteniendo el consumo.

Las políticas de la Unión Europea en vigor parten del supuesto que el problema es la disciplina fiscal. No abordan las razones estructurales que se encuentran tras los déficits y la política de empobrecer al vecino seguida por Alemania. Los paquetes de austeridad están empujando a los países hacia un modelo de demanda interna crónicamente baja basada en los salarios bajos. Las consecuencias deflacionarias de los recortes salariales pueden convertir el problema de la deuda en un problema de insolvencia para los sectores público y privado. En el pasado, la baja demanda nacional de Alemania se sustituyó por exportaciones elevadas. Pero no es posible convertir a toda la zona euro en un modelo alemán. Sin los déficits de la periferia, el mercado de exportación alemán también se estancará.

### *Redistribución: la solución a la desigualdad y a la crisis*

Las políticas existentes de supresión salarial perjudican a todos por igual. En Alemania suele pasarse por alto que la pérdida salarial, la pérdida de prestaciones de desempleo y de derechos de pensiones de los trabajadores alemanes provocaron parte del problema de Grecia. Estamos ante una crisis de distribución y la única solución es invertir la tendencia de la desigualdad en detrimento de la mano de obra. Los gobiernos que acepten los recortes están evitando gravar a los beneficiarios de las políticas neoliberales y a los principales causantes de la crisis. La deuda pública no existiría si no fuera por los paquetes de rescate a los bancos, los estímulos fiscales anticíclicos y la pérdida de ingresos fiscales. Esta crisis exige aplicar importantes políticas de reestructuración, combinando las soluciones a la desigualdad con metas a largo plazo de sostenibilidad ecológica. Éstas incluyen:

***Los gobiernos que acepten los recortes están evitando gravar a los beneficiarios de las políticas neoliberales***

- Un sistema fiscal muy progresivo, coordinado a nivel de la Unión Europea y que grave tanto ingresos como patrimonio con tipos impositivos para sociedades, impuestos de sucesiones e impuestos de transacciones financieras más elevados. Es el modo de hacer que los responsables de la crisis paguen por ello. Un mecanismo de impuestos sobre la renta progresivos, con el tipo impositivo marginal más elevado de hasta un 90 por ciento por encima de un determinado nivel de ingresos, también podría introducir un ingreso máximo. La reestructuración de la deuda puede formularse vía un impuesto progresivo sobre el patrimonio para los bonos gubernamentales con un tipo impositivo marginal máximo de hasta un 100 por cien para tenencias que excedan un número determinado de bonos. Esto haría que los especuladores pagasen los costos de la crisis.
- Modificaciones al sistema de fijar los salarios con objeto de que reflejen los beneficios del pasado. Para facilitar la convergencia, debería coordinarse un salario mínimo a nivel de la Unión Europea.
- Un mayor crecimiento de la productividad en los países europeos más pobres, que ayudaría a crear algún tipo de convergencia en los salarios. Pero la convergencia regional debería verse apoyada por transferencias fiscales e inversiones públicas en las regiones más desfavorecidas. Además, podría preverse el establecimiento de un sistema de prestaciones de desempleo europeo para permitir la redistribución de regiones con poco desempleo a otras que registran cifras elevadas. Para ello sería preciso contar con un considerable presupuesto de la Unión Europea financiado por impuestos progresivos en los países miembros.
- La abolición del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. El Banco Central Europeo debería convertirse en un verdadero banco central con capacidad para hacer préstamos a los Estados miembros.
- Que el gasto público aspire al pleno empleo y la sostenibilidad a través del empleo público en servicios con un coeficiente elevado de mano de obra como la educación, las guarderías, las residencias de ancianos, los servicios de salud, comunitarios y sociales, y las inversiones públicas en mantenimiento y recuperación ecológicos, energía renovable, transporte público, aislamiento del parque inmobiliario y construcción de viviendas de energía cero.
- Una reducción considerable del tiempo de trabajo paralela al crecimiento histórico de la productividad también es necesaria para mantener el pleno

empleo. Esta medida puede aplicarse asimismo a la crisis ecológica. Si aspiramos a lograr una sostenibilidad ecológica, el crecimiento económico tiene que ser igual a cero o mantenerse en niveles bajos (igual al crecimiento de la «productividad medioambiental»). Para que un régimen de tales características sea socialmente atractivo, debe garantizar el pleno empleo y una distribución equitativa; es decir, menos horas de trabajo y redistribución en profundidad a través de un aumento del sueldo por hora y una disminución de la participación en los beneficios.

- En sectores que tienen ante sí la amenaza de despidos masivos, por ejemplo la industria del automóvil, debería plantearse la posibilidad de nacionalizar y reestructurar a través de la transferencia gradual de mano de obra hacia nuevos sectores verdes.
- Una reconfiguración del sector financiero, basada en un sector bancario público, es una medida urgente para financiar inversiones a largo plazo. Las normativas financieras, incluidos los controles de capital, son importantes, pero no bastan.
- La titularidad pública también es necesaria en sectores críticos como el de la vivienda, la energía, las infraestructuras, el sistema de pensiones, la educación y la salud, donde las decisiones no pueden dejarse en manos privadas que persigan beneficios. La titularidad pública debería incluir la participación de las partes interesadas (por ejemplo, trabajadores, consumidores y representantes regionales) en la toma de decisiones y en la coordinación en los distintos planos económicos de cuestiones importantes para un desarrollo sostenible basado en la solidaridad.

*Özlem Onaran es profesora de la Universidad de Middlesex, Londres. Entre sus ámbitos de investigación se encuentra la globalización, la distribución, el empleo, las inversiones y la crisis.*